

# ALUMNADO EN SITUACIÓN DE RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL: EL CASO DEL IES AÑAZA

Amador Guarro Pallás y Víctor Hernández Rivero  
Universidad de La Laguna

## RESUMEN

En este artículo se lleva a cabo un análisis del problema de la exclusión social, en el ámbito educativo, de aquellos alumnos que se encuentran en situación de riesgo. Constituye un acercamiento empírico a partir de las propuestas de Bynner (1999), Klaseen (2000) y Evans y otros (2000) realizado en el caso del IES Añaza, en la isla de Tenerife (Canarias). A partir de la definición dada por estos autores, se van cotejando los distintos factores y variables que intervienen con las características presentadas por esta población, lo que permite obtener algunas conclusiones y consideraciones de interés para el profesorado, los administradores educativos e investigadores sociales.

**PALABRAS CLAVE:** exclusión social, alumnado en situación de riesgo, dificultades de escolarización, currículum democrático.

## ABSTRACT

In this article an analysis of the problem of the social exclusion in the educative scope is made, on those students who are in risk situation. The article constitutes an empirical approach from the proposals of Bynner (1999), Klaseen (2000) and Evans and others (2000, made in the case of the IES Añaza, in the island of Tenerife (Canary). From the definition given by these authors, they are collated the different factors and variables that take part, with the characteristics presented/displayed by this population, which allows to obtain some conclusions and considerations of interest for the teaching staff, social the educative and investigating administrators

**KEY WORDS:** social exclusion, pupils in risk situation, education's difficulties, democratic curriculum.

## INTRODUCCIÓN

Éste es un artículo eminentemente empírico, en el sentido de que hemos pretendido comprobar una propuesta de análisis del problema de la exclusión social. Bynner (1999), Klaseen (2000) y Evans y cols. (2000), ofrecen una intere-

sante perspectiva desde la que analizar el problema de la exclusión social del alumnado, especialmente de aquellos que se encuentran en situación de riesgo. Según estos autores, la exclusión social, entendida como la incapacidad de participar en la vida social y de ser reconocido por la sociedad (Sen, 1992 y 1999), es la consecuencia de un ciclo (Bynner, 1999) que se inicia con una escasez de los ingresos de la familia, que la lleva a la pobreza, después a la indignancia y, por último, a la exclusión social. Atkinson (1998) destaca tres características de la exclusión social: la relatividad, un agente desencadenante y la dinámica. Hay *relatividad* porque la exclusión se define por normas que sólo tienen vigencia en un momento dado, lo que hoy es motivo de exclusión, ayer puede que no lo fuera, sobre todo en términos de consumo. Un *agente desencadenante*, es decir, algún imperativo estructural (la clase social, el género, la etnia), que siempre está en el origen de la exclusión. Y, por último, el carácter *dinámico*, puesto que la exclusión social es un proceso que implica la interacción de diferentes acontecimientos y circunstancias en todos los ámbitos de la existencia humana que intervinen a lo largo de un tiempo. La pérdida de un empleo puede no ser en sí mismo un factor de exclusión social, pero el paro prolongado, acompañado de mala salud y pérdida de confianza en sí mismo, se transforma en exclusión.

Los niños sufren la exclusión social de sus padres, según una secuencia que se puede resumir del siguiente modo (Bynner, 1999; Evans y cols., 2000):

Insuficiente adquisición de competencias básicas (lectura, escritura y cálculo).

Malos resultados a lo largo de la escolarización.

Abandono precoz de la escolarización sin ningún tipo de acreditación.

Dificultades para entrar en el mercado de trabajo, lo que implica tener que acceder a empleos que no exigen cualificación.

Trabajo precario y paro.

Embarazos precoces.

Problemas con la policía.

Alcoholismo.

Condenas judiciales.

Problemas de salud física y sobre todo mental.

Además, cada uno de estos fenómenos se puede considerar como un indicador precoz de exclusión social y un factor de predisposición a la exclusión social posterior, lo que nos lleva a la noción de factor de riesgo.

Según Bynner (1999), los factores de riesgo se pueden agrupar en cuatro categorías: factores propios del alumnado, factores materiales, factores familiares y factores escolares.

El inventario de aspectos que incluye cada uno de estos factores se recoge en la tabla 1.

A continuación vamos a presentar los datos recogidos en un caso concreto de nuestro entorno para contrastar si el inventario se adecua también a nuestro contexto y, además, sirve para realizar un diagnóstico fiable del posible fracaso escolar de este alumnado y, en un futuro, de un riesgo cierto de exclusión social.

TABLA 1. FACTORES DE RIESGO EN LA INFANCIA

Factores propios del niño	Escasez de peso en el nacimiento. Discapacidades físicas y mentales. Escasez de capacidad viso-motriz. Desarrollo cognitivo precoz insuficiente. Adquisición insuficiente de las competencias básicas (lectura y cálculo). Problemas caracteriales: hiperactividad, impulsividad y falta de atención, agresividad; ausencia de identificación con los modelos adultos de referencia. Absentismo. Falta de autoestima.
Factores económicos, materiales	Condiciones de existencia desfavorables. Vivienda social en alquiler en una zona económicamente desfavorecida. Vivienda superpoblada. Comedor gratuito. Bajos ingresos familiares.
Factores familiares	Falta de ambición y de interés por el niño. Relaciones familiares perturbadas, en particular entre los padres, y entre los padres y los niños, y la ruptura de la familia. Ausencia de modelos adultos de referencia. Falta de controles sociales. Cambio de manos frecuente y ausencia de los padres. Padre parado de larga duración. Un solo padre. Padres alcohólicos, toxicómanos o que tienen algún problema psiquiátrico.
Factores escolares	Ninguna o poca pre-escolarización. Malas condiciones de entrada en la escuela primaria. Insuficientes relaciones entre la escuela y la familia. Dificultad para encuadrar al niño en su grupo de edad. Desinterés por la enseñanza presencial. Población escolar surgida de la clase obrera. Población escolar surgida de las ciudades. Falta de seguimiento del progreso del niño.

## 1. EL CASO DEL IES AÑAZA

En este estudio vamos a indagar, en un caso concreto, la adecuación de esta propuesta de factores de riesgo. Para ello, nos hemos centrado en un instituto de Santa Cruz de Tenerife, ubicado en una zona que se caracteriza por algunos de los factores anteriormente expuestos. Así que vamos a ofrecer una breve descripción del barrio en el que se sitúa el instituto y, posteriormente, la de las características de su alumnado más desfavorecido.

### 1.1 EL BARRIO DE AÑAZA

De la descripción del barrio hemos seleccionado los factores económicos más característicos de su población y recogidos en el inventario anterior. Así, podemos decir que el estrato social predominante en el barrio es el bajo (ISTAC, 1998). De hecho, es el barrio de Santa Cruz con mayor población absoluta (2.845 personas) de este estrato. Sin embargo, para hacernos una idea de lo que esto significa, vamos a describir sus características a través de los siguientes parámetros: tasa de actividad, ocupación y paro, la vivienda y el nivel educativo.

Para el análisis de la tasa de actividad, ocupación y paro vamos a utilizar los datos que nos ofrece la tabla 2.

TABLA 2. POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

	ECONÓMICAMENTE ACTIVA				ECONÓMICAMENTE INACTIVA				TOTAL	
	Total	Ocupados	Parados buscan trabajo antes de haber estado ocupados	Parados que no buscan trabajo	Total	Jubilado	Estudian	Labores Hogar		Población con discapacidad
Tenerife	288.347	216.570	18.530	53.247	240.816	88.345	55.248	94.059	3.164	529.163
%	54'50	40'92	3'51	10'07	45'50					
%			13'58							
%	100	75'10	6'43	18'47						
%			24'9							
Añaza	2.160	1.176	264	720	1.496	406	362	704	24	3.656
%	59'08	32'16	7'23	19'69	40'92					
%			26'92							
%	100	54'44	12'23	33'33						
%			45'56							

El primer dato que llama la atención es que la tasa de población económicamente activa es ligeramente superior en Añaza que en el resto de la isla, lo cual es lógico si tenemos en cuenta la juventud de su población<sup>1</sup>. Otro dato relevante es el índice de paro, tanto si lo consideramos respecto a la población total (27% frente al 13'6 del resto de la isla), como respecto a la población activa (45'5 frente al 25%). Por tanto, podemos afirmar que el índice de paro es el doble que en el resto de la isla.

<sup>1</sup> El 87'36 tiene menos de 44 años, y el 42% está entre 19 y 44 años.

Si consideramos las viviendas familiares ocupadas, según el número de parados estrictos que viven en ellas, lo que supone un indicador del impacto familiar que tiene el paro en el barrio, los datos sólo son ligeramente superiores al resto de la isla.

TABLA 3

	NINGUNO	DE 1 PARADO	DE 2 PARADOS	DE 3 PARADOS	4 O MÁS PARADOS	TOTAL
Tenerife	150.533	39.245	8.225	1.635	480	200.118
%	75'22	19'61	4'11	0'82	0'23	
%			24'73			
Añaza	1019	452	102	24	6	1603
%	63'56	28'20	6'36	1'50	0'38	
%			36'44			

Aun así, estamos hablando de 584 hogares con algún parado y de 132 familias con 2 ó más parados, lo que significa que algunas familias (el 8% exactamente) se sitúan en un estado de verdadera pobreza. Y ello, en una comunidad tan pequeña, puede tener una influencia notable sobre el proceso de escolarización.

En relación con la vivienda, podemos decir que existen datos relevantes y diferencias importantes entre el barrio y el resto de la isla.

TABLA 4

	PROPIEDAD POR COMPRA	PROPIEDAD POR HERENCIA O DONACIÓN	PROPIEDAD POR AUTO-CONSTRUCCIÓN	FACILITADA GRATUITAMENTE	EN ALQUILER	OTRA FORMA	TOTAL
Tenerife	72.382	20.817	50.667	10.576	36.899	8.777	200.118
%	36'16	10'40	25'31	5'28	18'43	4'38	
%		71'87					
Añaza	345	13	17	147	1.013	68	1.603
%	21'52	0'8	1'06	9'17	63'19	4'24	
%		23'38					

Lo más destacable es la referida al número de viviendas en propiedad: mientras que en Añaza sólo ascienden a un 23%, en el resto de la isla la cifra se sitúa en un 72%. Lo que pone de manifiesto la precariedad que existe en este sentido, por lo que al depender tanto del alquiler (63 frente al 18%) no sólo se incrementan los gastos, sino que se ve afectado el arraigo y el sentido de pertenencia al barrio.

TABLA 5. VIVIENDAS FAMILIARES OCUPADAS, SEGÚN NÚMERO DE OCUPANTES

	Menos de 3	De 3 a 5	De 6 a 9	Más de 10	TOTAL
Tenerife	71.915	109.213	17.878	1.112	200.118
%	35'93	54'57	8'93	0'5	
Añaza	432	979	177	15	1603
%	26'94	61	11'04	0'9	

El número de ocupantes por vivienda, teniendo en cuenta que la mayoría de las del barrio son de protección oficial, es decir, muy pequeñas, los índices no son demasiado diferentes del resto de la isla.

Quizás conviene señalar dos datos absolutos: el número de viviendas ocupadas por 6 a 9 personas es de 117; y hay 15 ocupadas por más de 10 personas. Lo que supone que 132 familias viven en unas condiciones bastante indignas y, por supuesto, nada propicias para el estudio.

En el apartado de las características educativas nos vamos a centrar en el tipo de estudios realizados, por niveles de edad.

En primer lugar vamos a presentar los datos relativos a los estudios realizados por la población de más de 10 años.

TABLA 6

	ANALFABETOS	SIN ESTUDIOS	E. INFANTIL Y PRIMARIA	E. SECUNDARIA Y EE ESPEC.	UNIVERSITARIOS	TOTAL
Tenerife	21.666	125.459	115.759	279.015	47.556	589.455
%	3'67	21'28	19'63	47'33	8'06	
%	24'95					
Añaza	38	1.103	1.464	1.920	75	4.600
%	0'82	23'97	31'82	41'73	1'6	
%	24'79					
Canarias	54.011	255.589	347.127	650.770	109.972	1.417.473
%	3'81	18'03	24'48	45'92	7'76	
%	21'84					

El primer dato es el alto índice de personas sin estudios tanto en Añaza como en Tenerife y en Canarias, que afecta básicamente a las de más edad, es decir, a los abuelos de nuestro alumnado; destacaríamos también dos datos: en Añaza el índice de personas con estudios universitarios (1'6%) es muy inferior al de Tenerife y al de Canarias, en torno al 8% en ambos casos; y la mayoría de la población ha

realizado estudios secundarios<sup>2</sup> (42%), aunque en menor medida que en el resto de la isla y de Canarias, o primarios (32%). Por la información que hemos recogido de los expedientes del alumnado, la gran mayoría (95'4%) de los padres y madres del alumnado sólo ha cursado estudios primarios (EGB), y un pequeño porcentaje (4'6%) secundarios. Lo que nos hace pensar que el índice de estudios secundarios se refiere a la población más joven del barrio, quizás la comprendida entre los 18 y 30 años, es decir, los futuros padres del alumnado que accederá al instituto en los próximos años.

La tabla 7 nos ofrece una panorámica más actual de la situación, ya que se refiere a los estudios que está realizando la población mayor de 3 años.

TABLA 7

	E. INFANTIL	E. PRIMARIA	E. SECUNDARIA Y ESPECIALES	EDUCACIÓN UNIVERSITARIA	NO CLASIFICABLES	TOTAL
Tenerife	13.455	47.425	82.867	24.187	252	168.186
%	8	28'19	49'27	14'38	1'5	
%	36'19					
Añaza	213	848	970	50	2	2.083
%	10'22	40'71	46'56	2'4	0'09	
%	50'93					

En ella, se puede observar un ligero aumento de la población que cursa estudios secundarios (46'5%), reduciéndose la distancia con el resto de la isla. Además, se ha duplicado el índice de alumnado universitario (2'4), aunque sigue estando muy alejado del de Tenerife (14%). Los datos referidos a educación infantil son preocupantes, tanto en Añaza como en Tenerife, pues demuestran que aún queda mucho para la escolarización total de la población, sobre todo en el tramo de 3 a 6 años, lo que tiene consecuencias muy graves en este tipo de población de estrato bajo por dos motivos: la desigualdad cultural con la que acceden a la enseñanza obligatoria; y, en el barrio de Añaza especialmente, por la incidencia que tiene sobre los hermanos mayores, es decir, los que están cursando la ESO, pues en muchas ocasiones se tienen que hacer cargo de los niños dejando de asistir al instituto.

En resumen, podemos decir que el nivel educativo está mejorando entre la población del barrio, pero el que afecta a los padres y madres del alumnado que actualmente está cursando la ESO es muy bajo, pues se sitúa en un nivel de estudios primarios, en el mejor de los casos, o «sin estudios», si los que se ocupan de ese alumnado son los abuelos.

<sup>2</sup> Que incluyen la ESO, el Bachillerato o Ciclos Formativos de Grado Medio

La oferta escolar de la zona. Entendemos por oferta escolar el número y el tipo de centros del barrio. Según ello, Añaza cuenta con una oferta escolar consistente en dos centros de Infantil y Primaria, que ofrecen los servicios de comedor y de desayuno, y el IES Añaza.

El mayor déficit se produce en la oferta de educación infantil en la etapa de 0 a 3 años, puesto que sólo existe una guardería que funciona a través de una asociación privada (Liga Canaria de Educación), con subvención pública. Esta situación provoca que el servicio sea muy discontinuo, pues depende de que la subvención llegue o no. Por otra parte, esta única guardería sólo ofrece, cuando funciona, un máximo de 100 plazas, lo que impide cubrir todas las necesidades del barrio. Este déficit es muy grave en este barrio porque, como ya apuntábamos más arriba, obliga a que muchos niños y niñas de 0 a 3 años, que podrían estar escolarizados si existiese una guardería estable y con capacidad suficiente, estén en muchísimos casos a cargo de sus hermanos mayores que, a su vez, deberían estar cursando la ESO, lo que provoca un alto índice de absentismo entre este alumnado.

Podemos considerar que la oferta en el período de escolarización obligatoria es suficiente y adecuada, sin embargo en el período de 0 a 3 años es absolutamente insuficiente, repercutiendo en uno de los mayores problemas con que se enfrenta el instituto durante la ESO: el absentismo.

De esta descripción se infiere que en el barrio de Añaza se dan los siguientes factores de riesgo:

TABLA 8

Factores económicos	Condiciones de vida desfavorables. Vivienda social y localizada en una zona económicamente desfavorecida. Vivienda superpoblada.
Factores familiares	Bajos ingresos familiares. Padre parado, y en gran medida de larga duración.
Factores escolares	Poca o ninguna pre-escolarización. Población escolar surgida de la clase obrera. Población escolar surgida de los barrios periféricos de la ciudad.

### 1.2 EL ALUMNADO DEL IES AÑAZA

Para realizar la descripción del alumnado más desfavorecido, y por tanto en situación de riesgo del instituto, hemos centrado en los 83 alumnos adscritos a las medidas extraordinarias grupales de atención a la diversidad, porque el grupo es lo suficientemente numeroso, teniendo en cuenta que en la ESO hay 234 alumnos, 30% del total. Además, este grupo de alumnos y alumnas es el que mejor representa al colectivo que está en verdadero riesgo de fracasar y abandonar el sistema por las dificultades que tiene para permanecer escolarizado, y, por ello, también en riesgo de exclusión social.

De cada uno de ellos hemos recogido toda la información disponible en el centro a través de los distintos tipos de informes y demás documentación de que

tenemos constancia: desayunos escolares, ayudas al estudio, sobres de matrícula, que nos permite conocer la profesión del padre y de la madre, así como quién tiene la patria potestad, informes de escolaridad, cuaderno de tutoría<sup>3</sup>. También se han consultado otras fuentes de información (Estadística del ISTAC, 1998 sobre el barrio). A partir de esa información, hemos realizado dos tipos de análisis: en primer lugar, y para los datos relativos a las características socioeconómicas, culturales y familiares, hemos obtenido las frecuencias y los porcentajes con que se dan en esa población cada uno de los indicadores establecidos; en segundo lugar, y para los datos relacionados con las dificultades en la escolarización, hemos construido un sistema de categorías, que contrastaremos con los factores propuestos.

Por tanto, nos hemos centrado en dos bloques de datos:

1. Las características socioeconómicas y culturales de las familias, así como la estructura familiar.
2. Las dificultades para su escolarización.

## 2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS Y CULTURALES

En la descripción del barrio ya presentábamos las principales cifras en torno a las características socioeconómicas (nivel de paro, tipo de vivienda, etc.); vamos a profundizar un poco más en el «nivel de ingresos». Ya quedó constatado que el estrato social predominante en el barrio era el bajo, que, según la Delegación de Hacienda, supone unos ingresos anuales de menos de nueve mil euros (un millón y medio). Este dato general se ha corroborado al constatar que el centro recibe cien ayudas para el Programa de Desayunos Escolares, teniendo en cuenta que estas ayudas sólo se conceden a las familias que tienen unos ingresos anuales iguales o inferiores a cuatro mil ochocientos euros (ochocientos mil pesetas); y también portos que se reciben ochenta becas, que sólo se otorgan a familias con ingresos iguales o inferiores a seis mil euros (un millón de pesetas).

En relación con las características culturales de las familias del alumnado vamos a tener en cuenta el nivel de estudios de ambos cónyuges y la profesión del padre, y de la madre en caso de las familias desestructuradas cuya patria potestad la tenga ella.

En relación con el «nivel de estudios», ya pusimos de manifiesto al describir el barrio que la mayoría (94'6%) de los padres y madres de nuestro alumnado sólo ha cursado estudios primarios (Enseñanza General Básica). Y sólo un pequeño porcentaje (4'6%) ha realizado estudios secundarios. Si tenemos en cuenta a los abuelos, que en muchos casos se hacen cargo de los niños, la mayoría no tiene estudios.

<sup>3</sup> Es un informe que anualmente elabora cada tutor con todos los datos escolares disponibles.

Si consideramos el «tipo de profesión u ocupación» del padre y de la madre, el panorama es el siguiente<sup>4</sup>:

Gerentes y propietarios de pequeñas empresas.	4 (2%)
Trabajadores cualificados (oficial de 2ª; cocinero; administrativos; funcionarios; joyero, músico).	11 (5%)
Trabajadores poco cualificados (electricista, fontanero, empleado, vigilante seguridad; mecánico; transportista; carpintero; empleados del comercio; camareros; pintor, taxista, marino).	82 (38%)
Trabajadores no cualificados (peón de albañil, repartidor, vendedor ambulante, limpia-dora, guarda coches, conserje de edificio, peluquera, feriante, agricultor).	56 (26%)
Amas de casa (en familias monoparentales en las que la madre es la única perceptora).	63 (29%)
TOTAL	216 familias

El primer dato que destacamos de la tabla es que la inmensa mayoría (93%) de los padres tiene una profesión manual. Además, están poco (38%) o nada cualificados (26% más el 29% de amas de casa, es decir, un 55%). Lo que corrobora el bajo nivel de estudios que apuntábamos más arriba. Este panorama cultural afecta, sobre todo, a las expectativas del alumnado, que ve en la reproducción de la situación de sus padres una salida digna a su propia vida.

La situación de la «estructura familiar» que hemos detectado entre el alumnado de la ESO del centro es la siguiente: hay 92 alumnos cuyas familias están desestructuradas, lo que supone cerca del 40%, y la patria potestad está concedida a la madre, aunque en muchos casos (no hemos podido averiguar cuántos exactamente) los hijos son cuidados por algún abuelo o por un hermano mayor, lo que implica un cambio constante de la persona responsable, e, indirectamente, una dificultad añadida para el establecimiento de modelos adultos de referencia. Por otra parte, el hecho de que para poder trabajar, las madres se tengan que desplazar fuera de Añaza aún complica más la situación familiar en general, pues provoca una ausencia de control del niño (hora de acostarse, horario de las comidas, ducha, etc.), así como de las salidas a la calle y el tiempo que permanece en ella.

De esta información se deduce que el alumnado presenta los siguientes factores de riesgo, además de los ya constatados al describir el barrio (ver tabla 10).

Factores económicos	Bajos ingresos familiares
Factores familiares	Relaciones familiares perturbadas
	Falta de controles sociales
	Cambio frecuente de manos y ausencia de los padres
	Familias monoparentales

<sup>4</sup> FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos que obran en el centro.

### 3. DIFICULTADES PARA LA ESCOLARIZACIÓN

En este último análisis, vamos a fijarnos en las dificultades manifestadas por el alumnado en su proceso de escolarización. En este caso, no referiremos al período que comprende la enseñanza primaria, como factor de riesgo para la enseñanza secundaria.

En primer lugar, y aunque no lo hemos podido cuantificar con todo el rigor que hubiésemos deseado porque no consta en los expedientes de todo el alumnado, el índice de escolarización previa, es decir, en educación infantil, es muy escaso. Dato que también se apoya en la ausencia de un servicio adecuado de guardería en el barrio, como ya se señaló.

Por otra parte, el cuadro general de dificultades se puede resumir del siguiente modo (ver tabla 11).

Comportamentales	«Mal comportamiento» en general; «no respetar ni aceptar las normas de convivencia»; «disruptivos»; «irrespetuosos e intolerantes».
Cognitivas	Desarrollo cognitivo insuficiente. Dificultades con los aprendizajes instrumentales básicos. Dificultades con los hábitos de estudio. Dificultades para prestar atención. Escasa autonomía en el aprendizaje. Ritmo de aprendizaje lento. Poco esfuerzo.
Absentismo	Falta mucho a clase de manera injustificada. Sus fallos se deben al absentismo. Ya se muestra absentista. Ha faltado mucho.
Motivación	Tiene mucho retraso en el aprendizaje por falta de motivación. Desmotivación.
Personalidad	Baja autoestima. Timidez. Niño nervioso, hiperactivo. Introversión.
Familiares	Problemas familiares No hay colaboración de la familia (la familia (madre) no colabora, no hace caso a las llamadas desde el centro, nula colaboración de la familia, poca colaboración de la familia ante los requerimientos del centro) Familia poco responsable ante los estudios (trabajan los dos). Rebelde en el entorno familiar. Desinterés personal y familiar.

Las dificultades observadas ponen de manifiesto que este alumnado también presenta los siguientes factores de riesgo (ver tabla 12).

## BIBLIOGRAFÍA

- ATKINSON, A.B. (1998): «Exclusion, Employment and Opportunity», en A.B. Atkinson y J. Hills, *Exclusion, Employment and Opportunity*, CASEpaper, Center for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics.
- BYNNER, J. (1999): *Risques et résultats de l'exclusion sociales. Ce que montrent les données longitudinales*, Report, OCDE.
- EVANS, P., BRONHEIM, S., BYNNER, J., KLASSEN, S., MAGRAB, P.H. y RANSON, S. (2000): *Créer un capital identitaire: Quelques questions théoriques et solutions pratiques*, Report, OCDE.
- ISTAC, (1998): Estructura social de Canarias, ISTAC: Gobierno de Canarias. ([www.gobiernodecanarias.org/istac/estadística/población/mercado\\_laboral/educación](http://www.gobiernodecanarias.org/istac/estadística/población/mercado_laboral/educación))
- KLASEN, S. (2000): *L'exclusion sociale, les enfants et l'éducation: concepts et mesures*, Report, OCDE.
- SEN, A. (1992): *Poverty Reexamined*, Cambridge: Harvard University Press.
- (1999): *Development as Freedom*, New York: Knopf.

TABLA 12

Factores propios del niño	Desarrollo cognitivo insuficiente. Insuficiente adquisición de las competencias básicas (cálculo y lectura). Problemas caracteriales (personalidad). Problemas de comportamiento. Absentismo. Falta de autoestima.
Factores familiares	Falta de interés por el niño. Relaciones familiares perturbadas. Cambio frecuente de manos y ausencia de los padres. Falta de controles sociales.
Factores escolares	Malas condiciones de entrada en la escuela primaria y en la ESO. Insuficiente relación entre la familia y la escuela. Falta de seguimiento del progreso del niño.

### 4. CONCLUSIÓN

El estudio corrobora que, efectivamente, el inventario de los factores de riesgo señalados por Bynner (1999) son los mismos que hemos detectado en esta población. Sería conveniente profundizar en el trabajo para identificar el conjunto de factores propios del niño que tienen que ver con discapacidades físicas o mentales, aspecto que no ha sido objeto de nuestra atención.

Todo ello pone de manifiesto que nos encontramos ante una población escolar en evidente riesgo de exclusión social, lo que exige la puesta en práctica de un conjunto de medidas que implique a diferentes servicios (sociales, de salud, de vivienda, escolares...) en el marco de una actuación de desarrollo comunitario que coordine todos los esfuerzos a corto y a medio plazo.